

Jueves, 21 de octubre de 2010

Relato #59 La Religión

Por Yin Zhi Shakya, OHY

La institucionalización de la **Verdad** impide la iluminación, o sea, el discernimiento de ella. No es ni siquiera como dijo el “**tal Marx**”, que “la religión era el opio de los pueblos”, **ino!** ¡Es mucho más que eso! La religión ‘**como institución**’—(el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, y el sacrificio para darle culto. Profesión y observancia de la doctrina religiosa)—frena e imposibilita el desarrollo espiritual verdadero, donde el ser humano, diríamos ‘el ser’, **directamente y a través de la meditación**, percibe ‘eso’ que lo libera del sufrimiento y el engaño de las percepciones erróneas o los puntos de vista erróneos o creencias que no tienen fundamento verídico, y que no lo dejan actuar de acuerdo a la ‘**verdad de la naturaleza**’.

La Verdad no se puede percibir a través de nadie ni de nada. Ella es el ‘**DHAMMA**’. Es algo omnipresente que debemos percibir individualmente y con nuestro propio **esfuerzo, atención y concentración**. No hay otra forma. No se comprende a través de lecturas, de palabras, de visiones, etc. Es ‘**un algo**’ que está ahí, en todas partes, y que se revela a si mismo cuando con esfuerzo, atención y concentración genuinos, ‘**queremos**’ conectarnos con ella. Es un trabajo a hacer por cada uno de nosotros. Esa es nuestra parte. La parte de ‘**ella**’, la Verdad, ya está hecha... **¡Es omnipresente, omnisciente y omnipotente!**

La paz del mundo es posible, si la humanidad conquistara solamente el egoísmo que es la causa de todos los conflictos y problemas. Las religiones del mundo deberían ser los vehículos más importantes para la propagación de la gentileza, el altruismo y la consideración, digamos, el no-egoísmo.

El Buda intentó que nosotros entendiéramos y que fuéramos capaces de ver que no hay persona, que no hay individuos separados, que



solamente hay **dhammas** o fenómenos naturales. Por lo tanto no debemos agarrarnos ni apegarnos a la creencia de que hay esta o aquella religión. Nosotros añadimos las etiquetas "Budismo", "Islamismo", "Judaísmo" y "Cristianismo" **mucho después** que los fundadores de ellas vivieron. Ninguno de los grandes maestros de las religiones les dio un hombre a sus enseñanzas, como nosotros hacemos hoy en día. Ellos simplemente nos enseñaron cómo debemos vivir. El Buda no era "Budista"; Jesucristo no era "Cristiano"; y así sucesivamente con los grandes maestros de todos los tiempos. Son las etiquetas, las instituciones, lo que el 'hombre construye', lo que nos impide **"VER"** y desarrollarnos espiritualmente, si así se puede decir.

Buddhadasa Bhikkhu dijo, y por favor, traten de entender esto correctamente:

"Cuando se ha alcanzado el nivel final, cuando lo supremo se conoce, ni siquiera el hombre existe. Sólo está la naturaleza, solamente el Dhamma. Esta realidad no puede considerarse que sea ninguna cosa en particular; no puede ser otra cosa que el Dhamma. No puede ser tailandesa ni china ni india ni árabe ni europea. No puede ser negra, marrón, amarilla, roja ni blanca. No puede ser oriental ni occidental, sureña o norteña. Así que por favor traten de alcanzar este Dhamma, porque cuando alcancen el corazón de **todas las religiones** y de todas las cosas, finalmente llegaran a concluir o terminar el sufrimiento.

Aunque nosotros nos llamamos a sí mismos "Budistas" y profesamos el budismo, no hemos comprendido todavía la verdad del Budismo, porque solamente estamos familiarizados con un aspecto diminuto de nuestro propio budismo. Aunque seamos monjes, monjas, novicios/as, devotos laicos, o lo que sea, sólo estamos conscientes del ladrido, no del perro, de la cubierta externa que nos hace pensar que nuestra religión es diferente a las otras. Porque hemos fracasados en entender y todavía no hemos entendido nuestra propia verdad, miramos hacia abajo despectivamente a las otras religiones y admiramos sólo la nuestra. Pensamos de nosotros mismos como un grupo especial y de los otros como forasteros o extranjeros. Creemos que ellos están equivocados y nosotros somos los únicos correctos, que somos especiales y somos los elegidos, y que solamente nosotros tenemos la verdad y el camino a la salvación. Nosotros tenemos muchas de estas creencias ciegas. Esas ideas y creencias demuestran que **todavía somos ignorantes,**

definitivamente tontos y estúpidos, igualmente que los bebés que solamente conocen sus barriguitas. Díganle a un niño pequeño que se bañe con jabón y se quite la suciedad de su cuerpo, el pequeño jabonará solamente su barriga. Él o ella no sabrá como lavarse el resto. Nunca pensará en lavarse detrás de las orejas o entre los dedos de los pies o en otras partes como esas. Él/ella simplemente lavará y pulirá su estomago vigorosamente."

Para los ignorantes/tontos/estúpidos, por supuesto la ignorancia es una excusa para continuar en sus puntos de vista erróneos. Y así seguirán sufriendo una y otra vez en un círculo vicioso, **'en la rueda de vida y muerte'** de los pensamientos, palabras y acciones. Una y otra vez en lo mismo. Siempre tropezando con la misma piedra. En la rueda del sueño eterno... Filosofando, hablando basura, oyéndose ellos mismos: prisioneros del egoísmo y el apego: **'yo', 'yo', 'yo'**.

Buddhadasa Bhikkhu dijo:

"A todos le gusta 'la bondad' o **'el bien'**, y ellos se enseñan unos a otros a hacerlo—**el bien**. Entonces, reverencian a ese **'bien'**. Pero tan pronto como hay **upadana**¹ mezclado con lo que ellos llaman **el bien**, ese bien deviene una prisión. Debemos tener y hacer el bien sin tener **upadana**. Entonces 'el bien' no será una prisión. Si hay upadana, cualquier cosa deviene una prisión. Como se dice, se vuelven locos acerca del **bien**, se emborrachan con el **bien**, se pierden con el **bien**... hasta que eso se convierte en un problema. Así que sean extremadamente cuidadosos en no hacer **del bien** una prisión. Pero por ahora no hay nada que podamos hacer, todos están atrapados en la prisión del bien—ciega e inconscientemente atrapados en esa prisión...

O digamos en la **'prisión suprema'**. La prisión suprema es a lo que le llaman **'la inocencia'** o **'la pureza'**. Es difícil entender exactamente lo que quieren decir esas palabras. Oímos toda clase de hablurías acerca de la inocencia y de la pureza, pero las personas nunca parecen saber de lo que hablan. Esta pureza está apegada y aferrada a las cosas, se mira como esto y aquello, es idolatrada, es usada para demostrar competición, y para alardear por todas partes **lo puro que "yo soy"**. Pero si hay **upadana**, todo es simplemente, pureza a través de **upadana**,

¹ Upadana es apego. Es un enlace crítico en el surgimiento del sufrimiento.

no es una pureza genuina. Hay muchas formas de pureza que se asumen están fuera del apego, tales como, la necesidad de bañarse para purificarse; hacer encantaciones; el ser ungido, o bautizado con quién sabe con qué; o cualquiera de las miríadas de rituales y ceremoniales que se hace por '**la pureza**'. Esta pureza es **pura upadana**, puro apego, y la pureza a través del apego es una prisión. Por favor no se pierdan y terminen en la prisión llamada '**pureza**'. Y así sucesivamente...

¿Cuándo han de despertar? ¿Cuándo se han de liberar? Solamente necesitan el primer paso. Abran los ojos. El egoísmo les tiene atrapados, el apego al "yo" y a "lo mío" les tiene atrapados...

De nuevo:

Cuando se ha alcanzado el nivel final, cuando lo supremo se conoce, ni siquiera el hombre existe. Sólo está la naturaleza, solamente el Dhamma.

Deseándoles una práctica fructífera para una liberación instantánea.

La Maestra

Miami, FL USA